

El ébola, que ha provocado más de 3.500 muertes en tres países africanos, se ha asomado a Occidente –ha salpicado a España y Estados Unidos– y tendrá un alto coste para la comunidad internacional, aunque su reparto no sea homogéneo.

Evidentemente, el mayor daño será para los países directamente afectados y, por extensión, a todo el continente africano. El Banco Mundial hizo público la pasada semana un estudio sobre el impacto de la epidemia, que cifra en 32.600 millones de dólares hasta finales de 2015, 2,5 veces el PIB de los países afectados. El presidente del BM, Jim Yong Kim hacía hincapié en que la fragilidad de los sistemas de salud en los países afectados por el ébola es una amenaza para todo el mundo, y advertía del elevado coste de

LLEVANDO LA CONTRA
ANTONIO PAPELL



El coste del ébola

la inacción. Por su parte, la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, alertaba de que la incierta recuperación económica mundial «puede verse en peligro» por el virus, e instaba a los países afectados a incurrir incluso en déficit público para combatir la enfermedad. El desinterés de la mayoría de los países es sin

embargo lamentable: el 16 de septiembre, la ONU demandaba un fondo de emergencia de 1.000 millones de dólares para combatir la catástrofe sanitaria, tras haber sido declarada esta epidemia «una amenaza para la paz y la seguridad mundiales»; el 10 de octubre tan sólo se habían recaudado 260 millones.

El impacto económico del ébola en España es también motivo de preocupación. El presidente del BM mencionó explícitamente a este país: los dos misioneros fallecidos y el caso de la trabajadora sanitaria contagiada ya afectan por el «efecto miedo» a sectores vitales de la economía nacional, y muy especialmente al turismo. De momento, la patronal **Exceltur** señala que ninguna compañía ha experimentado cancelaciones. Sin embargo, ese temor existe en el sector, que sí ha acusado el golpe en las bolsas: las acciones de IAG –el holding que agrupa a British Airways e Iberia– y del operador de cruceros Carnival cayeron el 8,5% en dos días; las de Intercontinental Hotels, un 5% y las del conglomerado francés Bollor, que mantiene un negocio de logística en África, un 20%.

Todavía la alarma no ha hecho es-

tragos, pero, por ejemplo, el Foreign Office ya ha avisado a los turistas británicos que viajen a España de que se ha confirmado aquí un caso secundario de ébola. ¿Cuántos turistas declinarán viajar a España? Es imposible responder a la pregunta, que en sí misma ya resulta inquietante para nuestro negocio. Los expertos recomiendan en todo caso rigor y transparencia del Gobierno español, ingredientes que ya existen tras la gran rectificación y la formación de una comisión ad hoc.

Todo indica, en fin, que la epidemia de ébola será muy onerosa para Occidente. Lo inteligente sería realizar un gran esfuerzo en África para detener la gran tragedia porque éste es el único medio seguro de impedir que el problema termine, efectivamente, abonando una nueva cesión.